

La saturación teórica en la teoría fundamentada: su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado en Colombia*

Theoretical Saturation in Grounded Theory:
Its Delimitation in the Analysis of Life Trajectories
of Victims of Forced Displacement in Colombia

*A saturação teórica na teoria fundamentada:
sua de-limitação na análise de trajetórias de vida
de vítimas do “deslocamento interno” forçado na Colômbia*

Erwin Esaú Ardila Suárez**

Juan Felipe Rueda Arenas***

Universidad Industrial de Santander, Colombia

Resumen

En los estudios basados en la teoría fundamentada, la saturación teórica es el criterio que determina la continuación del muestreo teórico o no. En el método de dicha teoría, la saturación teórica se alcanza cuando la información recopilada no aporta nada nuevo al desarrollo de las propiedades y dimensiones de las categorías de análisis. Utilizando como ejemplo el análisis de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado, en este artículo se cuestiona la posibilidad de alcanzar la saturación teórica en las investigaciones sociales y se argumentan las razones por las que esta fase corresponde a un proceso subjetivo de delimitación de la investigación.

Palabras clave: investigación social, saturación teórica, teoría fundamentada, trayectoria de vida.

Artículo de investigación científica.

Recibido: 19 de febrero de 2013. Aprobado: 30 de septiembre de 2013.

* El presente artículo forma parte de los resultados del Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga. Investigación financiada por Colciencias.

** Psicólogo, Universidad Autónoma de Bucaramanga, coinvestigador del grupo Historia, Archivística y Redes de Investigación de la Universidad Industrial de Santander. Miembro del Colegio Colombiano de Psicólogos.

Correo electrónico: esuardila@gmail.com.

*** Historiador, Universidad Industrial de Santander, coinvestigador grupo Historia, Archivística y Redes de Investigación de la Universidad Industrial de Santander.

Correo electrónico: jfeliperueda@gmail.com.

Abstract

In studies based on grounded theory, theoretical saturation is the criterion that determines whether theoretical sampling is continued or not. According to that method, theoretical saturation is reached when the collected information no longer contributes anything new to the development of the properties and dimensions of analytical categories. Using the example of the life trajectories of victims of forced displacement, the article inquires into the possibility of reaching theoretical saturation in social research and discusses the reasons why this phase corresponds to a subjective process of delimitation of research.

Keywords: social research, theoretical saturation, grounded theory, life trajectory.

Resumo

Em estudos baseados na teoria fundamentada, a saturação teórica é o critério que determina a continuação da amostragem teórica ou não. No método dessa teoria, a saturação teórica é alcançada quando a informação recopilada não apresenta nada de novo ao desenvolvimento das propriedades e dimensões das categorias de análise. Ao utilizar como exemplo a análise de trajetórias de vida de vítimas do “deslocamento interno” forçado, neste artigo, questiona-se a possibilidade de alcançar a saturação teórica nas pesquisas sociais e argumentam-se as razões pelas quais esta fase corresponde a um processo de delimitação da pesquisa.

Palavras-chave: pesquisa social, saturação teórica, teoria fundamentada, trajetória de vida.

El origen dividido de la teoría fundamentada

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los años setenta, se intentó formalizar los métodos cualitativos de investigación¹. Muchos investigadores se centraron en los argumentos de Campbell y Stanley sobre la validez externa e interna en modelos constructivistas e interaccionistas. En este periodo histórico, denominado por Denzin y Lincoln la edad de oro del análisis cualitativo riguroso, fue concebida la Teoría Fundamentada —en adelante, TF— (Denzin y Lincoln, 1994, p. 8). Sus creadores fueron Anselm Strauss y Barney Glaser. El primero provenía de la Escuela sociológica de Chicago, en donde fue influenciado por la filosofía del pragmatismo de Dewey y por el interaccionismo simbólico de Blumer y Mead (Legewie y Schervier-Legewie, 2004, s. p.). El segundo provenía de la Universidad de Columbia y estaba influenciado por la metodología cuantitativa de Paul Lazarsfeld y las teorías de alcance medio de Robert K. Merton (Trinidad et ál., 2006, p. 14).

La TF surgió por la necesidad de diseñar un método de análisis que permitiera, de manera sistemática, generar teoría basada en los datos. Es una metodología que recopila los procedimientos que sus fundadores implementaron desde 1960 en una investigación sobre la “conciencia de muerte” en centros hospitalarios de San Francisco (Glaser y Strauss, 1965). Durante esta investigación, desarrollaron paso a paso los conceptos a partir de “memos analíticos”. Del análisis de datos dependía la búsqueda de otros datos. Este era un proceso sistemático que combinaba, al mismo tiempo, recolección de datos, análisis y redacción de la teoría emergente (Legewie y Schervier-Legewie, 2004, s. p.).

Fue así como en 1967 Strauss y Glaser publicaron *The Discovery of Grounded Theory*. En este libro formularon los procedimientos metodológicos de análisis que utilizaron en sus estudios y se enfocaron en el proceso sistemático y empírico de generación de teoría. Strauss y Glaser querían escribir un libro para jóvenes investigadores; creían que el predominio del funcionalismo, en esa época, llevaría a que las personas mayores, con ideas preconcebidas, lo rechazaran. Su interés se enfocó básicamente en tres objetivos: 1) legitimar la investigación cualitativa, que por aquella época no gozaba de estatus científico en algunos departamentos académicos; 2) atacar al funcionalismo imperante y 3) clarificar la

1. Según Wallerstein (2006, pp. 37-39), a partir de 1945 hubo tres cambios trascendentales para el mundo, que afectaron a las ciencias sociales. Primero, un cambio en la estructura política del mundo generándose: una bipolaridad mundial (USA - URSS) y la reafirmación histórica de los pueblos no europeos. En este panorama político-económico Estados Unidos se transformó en la potencia del orbe, lo cual condicionó también desarrollos sociales, culturales e intelectuales en varias partes del mundo, así como el posicionamiento mundial de sus escuelas más predominantes. En segundo lugar, el mundo tuvo una mayor expansión en población y una capacidad productiva jamás conocida; y tercero, la expansión cuantitativa y geográfica del sistema universitario en todo el mundo llevó a la multiplicación de los científicos sociales.

posibilidad de que se pudiera desarrollar una teoría a partir de los datos (Legewie y Schervier-Legewie, 2004, s. p.). En el prefacio del libro se dilucidan otras razones para escribirlo:

Nosotros abogamos en nuestro libro por una teoría fundamentada en la investigación social por sí misma que se genere a partir de los datos. Convenimos esta posición con un método general de análisis comparativo —diferente de los métodos comparativos específicos vigentes— y con varios procedimientos diseñados para generar teoría. Si bien, nuestro énfasis es en la generación de teoría más que en su verificación, nos tomamos la molestia de no separar estas dos actividades, ambas necesarias para la iniciativa científica. Aunque nuestro libro está primariamente dirigido a sociólogos, nosotros creemos que puede ser útil para cualquiera que esté interesado en estudiar los fenómenos sociales —políticos, educativos, económicos, industriales, entre otros— especialmente si sus estudios están basados en datos cualitativos. (Glaser y Strauss, 1967, p. vii)

A pesar de lo anterior y de la gran aceptación que tuvo el libro, en él no se expone de manera práctica la forma de trabajar con la TF (Legewie y Schervier-Legewie, 2004, s. p.). Si bien se clarifican los conceptos claves del método y se plantea la necesidad de la generación de teoría a partir de los datos, no se especifica el procedimiento para su aplicación. En consecuencia, un año después de la publicación de este libro se organizó un seminario de TF con el fin de debatir y delimitar los asuntos prácticos del método. Este seminario estuvo dirigido por Glaser desde 1968 hasta 1978 y por Strauss a partir de 1979.

Bajo este marco, cada autor fue desarrollando su propia versión del método. La de Glaser —también llamada “diseño emergente”—, se desarrolló en *Theoretical Sensitivity* (Glaser, 1978), y la de Strauss —calificada como “diseño sistemático”—, en *Qualitative Analysis for Social Scientists* en 1987 (Strauss, 1987) y en *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques* en 1990. Esta última obra, publicada en compañía de Juliet Corbin, generó la ruptura definitiva entre los fundadores del método. Dos años después Glaser acusó a Strauss de forzar las categorías a través de la “codificación axial” y los paradigmas de codificación, contrario a lo que él consideraba como la “verdadera vía” de la TF, con la cual se busca que las categorías emerjan de los datos (Glaser, 1992, p. 22).

Al principio todo “es” datos

Hasta aquí ya se hizo una breve aproximación a la historia del método; corresponde ahora continuar con una explicación más detallada de algunos procedimientos básicos del mismo, que nos permita abordar con mayor claridad la saturación teórica.

La TF es una metodología de investigación que busca generar teoría a partir de datos recopilados y analizados de manera sistemática. Es un

proceso complementario de recolección de datos, análisis y generación de teoría. Es una metodología científica, porque necesita rigurosidad en la fundamentación y en la construcción de los conceptos, pero también es un proceso creativo en donde los investigadores deben explorar diferentes caminos (Corbin y Strauss, 2002, p. 14). Para la TF lo importante es generar teoría, entendiéndola como entidad en constante desarrollo y no como algo terminado. Solo de esta manera puede ajustarse a la realidad de la interacción social y a su contexto cultural (Glaser y Strauss, 1967, p. 32).

En la teoría fundamentada los datos son la base de la teoría emergente. Estos pueden ser entrevistas y observaciones, así como pueden ser documentos, películas o cintas de vídeo o, incluso, datos cuantitativos que sirvan para la investigación, como censos o encuestas (Strauss, 1987, p. 3; Corbin y Strauss, 2002, p. 12). En palabras de Glaser: en la TF “todo es datos” (Glaser, 2007). Su entendimiento no es solamente “lo que está siendo, ni cómo se está haciendo, ni de las condiciones en que se dice lo que se está haciendo, sino de todos los datos que circundan alrededor de lo que está siendo dicho” (Glaser, 2007, p. 1). Es decir, los datos deben ser vistos por el investigador en un contexto amplio, con diferentes factores que los determinan y los hacen presentarse de diversas maneras.

La naturaleza de los datos es variable; depende de los instrumentos que se utilicen para su recolección, de la forma como se apliquen, del tipo de información que se recolecte, de la persona o lugar que medie en el acceso a esa información y de las condiciones bajo las cuales se recolecta. Por ejemplo, los datos que se extraen por medio de un cuestionario estructurado son diferentes a los de una entrevista abierta. Con un cuestionario se limita la posibilidad de que las personas aborden temas diferentes a los consultados; los participantes del estudio se restringen a responder una lista de preguntas cerradas. En contraste, al utilizarse una entrevista no estructurada se pueden formular preguntas como: “¿Qué piensas de...?”, “¿Qué sucedió cuando...?” o “¿Cómo viviste esta experiencia?”, de esta manera se genera la posibilidad de que los entrevistados, además de abordar los temas consultados, hablen de las experiencias significativas para ellos, con relación a lo indagado. Así, los investigadores tienen la oportunidad de comparar las diferentes respuestas y permitir que emerjan nuevos conceptos o categorías que pueden ser utilizados más adelante en la recolección de datos (Corbin y Strauss, 2002, p. 224).

A su vez, en la entrevista abierta, el dato varía según las condiciones de aplicación, lo determinan aspectos como el *rappport* establecido entre investigadores y entrevistados, el lugar de realización de la entrevista, la estructura narrativa de cada entrevistado y el significado atribuido a la experiencia particular (Rosenthal, 1991).

Ahora bien, los “datos” recopilados por el investigador necesitan codificarse y analizarse, para generar y desarrollar categorías con propiedades más relevantes. Si bien su recolección está sujeta a diversos factores que determinan su forma de manifestarse, el dato también depende de la manera como los investigadores interactúen con él. De hecho, el análisis

es “la interacción entre los investigadores y los datos” (Corbin y Strauss, 2002, p. 14); de esa interacción surgen las categorías con sus propiedades y dimensiones; elementos fundamentales para el desarrollo de la teoría fundamentada.

Las “categorías” son unidades temáticas que permiten agrupar y organizar la información obtenida. Estas pueden ser de carácter teórico o empírico y facilitan los procesos de interpretación, análisis y construcción de sentido (Rodríguez, 2005, p. 3). Las categorías en la TF son conceptos que representan fenómenos, que agrupan aquellos acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que tienen una naturaleza similar (Corbin y Strauss, 2002, p. 112).

Para desarrollar una categoría es necesario identificar las subcategorías que la componen y explican. Estas son conceptos de un nivel de abstracción inferior, que le dan claridad y especificidad a la categoría (Corbin y Strauss, 2002, p. 110). Así como las subcategorías explican y desarrollan a las categorías, estas últimas también explican la categoría central o medular de una investigación. La categoría medular es un código que, por su centralidad, da sentido a todos los datos y a sus relaciones y contribuye a la integración, la densidad, la saturación y la focalización de la TF (Strauss, 1987, p. 35). La categoría central, en comparación con las otras categorías, posee un nivel de abstracción mayor que le permite más variabilidad con relación al desarrollo de la investigación. Al respecto, Corbin y Strauss (2002) afirman lo siguiente:

La categoría central, algunas veces llamada categoría medular, representa el tema principal de la investigación. Aunque va evolucionando a partir de la investigación, también es una abstracción. En un sentido exagerado consiste en todos los productos del análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicarnos de qué se trata la investigación. (p. 160)

Los criterios para determinar la categoría central son: 1) todas las categorías de un estudio deben relacionarse con ella, 2) la categoría central debe aparecer en todos o casi todos los datos, 3) los datos no deben ser forzados a pertenecer a dicha categoría y 4) el nombre de la categoría debe ser lo bastante abstracto como para utilizarse en otras investigaciones en áreas sustantivas, que lleven al desarrollo de una teoría más general (Strauss, 1987, p. 36).

La categoría central, las categorías y las subcategorías se desarrollan desde sus propiedades y dimensiones. Las propiedades son las características generales o específicas de una categoría, que al ser delineadas le dan significado. Las dimensiones son escalas de variación de las propiedades; le dan especificaciones a la categoría y variaciones a la teoría (Corbin y Strauss, 2002, p. 110). Glaser y Strauss (1967) afirman lo siguiente sobre la relación entre categoría y propiedades:

Realizando una distinción entre categoría y propiedades se evidencia una relación sistemática entre estos dos elementos de la

teoría. Una categoría se sostiene por sí misma como un elemento conceptual de la teoría. Una propiedad, a su vez, es un aspecto o elemento conceptual de una categoría. [...] debe tenerse en cuenta que las categorías y propiedades son conceptos indicados por el dato (y no el dato por sí mismo). También que ambas varían en el nivel de abstracción conceptual. [...] resumiendo, las categorías y propiedades conceptuales tienen una vida aparte de la evidencia que les dio origen. (p. 36)

Strauss y Corbin (2002, p. 129) plantean el ejemplo de una flor para explicar la diferencia entre categorías, propiedades y dimensiones. En este caso la categoría es la flor. Una de las propiedades de la flor es el color y sus dimensiones varían si la flor es blanca, roja, amarilla o rosada. Otras propiedades pueden ser el tamaño (sus dimensiones: grande, mediano y pequeño), la duración (sus dimensiones: de larga duración vs. corta duración), la altura (sus dimensiones: alta vs. corta), o la forma (sus dimensiones: pétalos circulares vs. ovalados). A su vez, la propiedad del color puede ser una subcategoría que, además, tenga propiedades como: el tono (si es claro u oscuro), la intensidad (si es alta o baja) y el matiz (que va desde vivo hasta apagado)².

De las tres reglas básicas de la teoría fundamentada a la saturación teórica

Lo mencionado en el apartado anterior no es suficiente para marcar una diferencia precisa entre la teoría fundamentada y otros métodos de análisis cualitativo de datos. La TF tiene tres reglas básicas que la diferencian de otros métodos: el “muestreo teórico”, la “comparación teórica” y la “codificación teórica” (Legewie y Schervier-Legewie, 2004, s. p.).

El “muestreo teórico”, responde una pregunta fundamental en la investigación cualitativa: ¿cómo selecciona el investigador los siguientes casos o incidentes a analizar? (Glaser y Strauss, 1967, p. 47). En la TF el muestreo está dirigido por el desarrollo de la teoría, es esta la que determina la selección de los siguientes casos o incidentes que se van a recolectar. Por ejemplo, en muchas investigaciones se dedica una sola etapa para realizar todas las entrevistas y posteriormente analizar los datos recopilados; en la TF lo ideal es empezar el análisis, la redacción de memos y la formulación de hipótesis con la primera entrevista, de manera que este ejercicio incida en la elección de la siguiente persona a entrevistar.

2. Los autores plantean otro ejemplo, más cercano a las ciencias sociales. En este otro caso las categorías son: Experimentación limitada de las drogas vs. Uso habitual de las drogas. La propiedad es algo que comparte, pero que también las diferencia: es la frecuencia de consumo de drogas. En la experimentación limitada de las drogas se determinan las dimensiones de esta propiedad argumentando que la frecuencia es baja y que se restringe a algunas situaciones sociales, particulares de la persona. Por el contrario, en el uso habitual de las drogas la frecuencia es alta.

En síntesis, el muestreo teórico es el proceso de recolección de datos, basado en la codificación y el análisis de la información, por medio del cual los investigadores determinan las características de los siguientes datos a recolectar (Glaser y Strauss, 1967, p. 45; Corbin y Strauss, 2002, p. 219; Strauss, 1987, p. 21). El muestreo teórico se diferencia del muestreo estadístico en que el primero se utiliza para descubrir las categorías y sus propiedades e identificar las interrelaciones dentro de una teoría, mientras que el segundo se hace para obtener evidencias exactas sobre la distribución de la población con relación a unas categorías que buscan descripciones o verificaciones (Glaser y Strauss, 1967, p. 62).

Ahora bien, el propósito principal del muestreo teórico es generar mayores opciones de comparación entre incidentes, para determinar los grados de variación de una categoría, en término de sus propiedades y dimensiones (Corbin y Strauss, 2002, p. 220). Es por eso que Strauss propone como segunda regla de la TF las “comparaciones teóricas”. Las comparaciones permiten extraer propiedades de las categorías y estas, a su vez, permiten examinar los incidentes. En las comparaciones, los incidentes relatados por las personas no se analizan tal cual como son descritos; en su lugar, el análisis profundiza en lo que simbolizan o representan (pp. 88-89). Para ello se compara la mayor cantidad posible de diferencias y similitudes entre los datos, de manera que el analista pueda observar las variaciones que hay entre ellos y se vea forzado a generar categorías, con sus propiedades e interrelaciones (Glaser y Strauss, 1967, p. 56). Sobre la comparación constante, Glaser y Strauss (1967) manifiestan:

Usando el método de comparación constante es posible la generación de una teoría que se corresponda estrechamente con los datos, ya que la comparación constante fuerza al investigador a considerar una mayor diversidad de los datos. Por “diversidad” entendemos que cada incidente es comparado con otro incidente o con propiedades de una categoría; en términos de la mayor cantidad de similitudes y diferencias como sea posible. (pp. 113-114)

Por último, Strauss propone la “codificación teórica” como otro elemento que diferencia a la TF de los métodos tradicionales de análisis cualitativo. Este tipo de codificación va más allá de la clasificación o de la descripción de fenómenos, pues desarrolla conceptos teóricos con carácter explicativo: “codificar incluye la generación de preguntas y respuestas provisionales (hipótesis) acerca de las categorías y sus relaciones. Un código hace referencia a cualquier producto de este análisis (ya sea la categoría o una relación entre dos o más categorías)” (Strauss, 1987, p. 20).

Ahora bien, ¿en qué momento el investigador deja de realizar estos tres procedimientos? ¿Cuándo se detiene el muestreo teórico? ¿Cuándo finalizan las comparaciones? o ¿cuándo se detiene la codificación? En cualquier investigación de corte cualitativo, se debe determinar cuántos casos van a ser analizados y hasta dónde se va a llevar el análisis de datos. En la teoría fundamentada existe un momento en el que el investigador detiene

la recolección de datos, porque considera que su teoría ya está construida y porque los datos adicionales, en vez de aportar al desarrollo de la teoría, incrementan el volumen de los mismos. Esto se conoce como la “saturación teórica” (Glaser y Strauss, 1967, pp. 61-62, 111-112; Glaser, 1978, pp. 124-126; Strauss, 1987, pp. 21, 35; Corbin y Strauss, 2002, pp. 174, 231-232, 178).

Después de que el analista ha codificado los incidentes de una misma categoría cierta cantidad de veces, comienza a ver rápidamente si el próximo incidente indica un nuevo aspecto o no. Si sí, entonces este es codificado y comparado. Si no, el incidente no se codifica, ya que solo agrega volumen a los datos codificados y nada a la teoría. (Glaser y Strauss, 1967, p. 111)

Por medio de las comparaciones teóricas el investigador comienza a percibir que no surgen nuevas variaciones entre los datos y que los nuevos incidentes codificados pertenecen a las mismas categorías y explican relaciones ya desarrolladas (Corbin y Strauss, 2002, p. 174). En este momento se alcanza la saturación y se detiene el muestreo teórico.

La regla general al construir una teoría es reunir datos hasta que todas las categorías estén saturadas. Esto significa que a) no haya datos nuevos importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría, b) la categoría esté bien desarrollada en términos de sus propiedades y dimensiones, demostrando variación, y c) las relaciones entre las categorías estén bien establecidas y validadas. La saturación teórica es de gran importancia. A menos que el investigador recopile datos hasta que todas las categorías estén saturadas, la teoría no se desarrollará de manera uniforme y carecerá de densidad y precisión. (Corbin y Strauss, 2002, pp. 231-232)

En una investigación se puede saturar una categoría de la misma manera que se satura la teoría que está desarrollando. Los criterios para determinar la saturación son: a) la integración y la densidad de la teoría, es decir, se satura cuando se han analizado y explicado el mayor número de variaciones dentro de la teoría y cuando la relación entre las categorías emergentes obedece a un esquema lógico-explicativo del problema de investigación; b) la combinación de los límites empíricos de los datos, es decir, la saturación se alcanza cuando el investigador no tiene acceso a otros datos que contribuyan al desarrollo de la investigación; y c) la sensibilidad teórica del analista, que no es más que la capacidad del investigador para abordar teóricamente los datos (Glaser y Strauss, 1967, pp. 61-62).

La saturación y su de-limitación en el análisis de trayectorias de vida. Un acercamiento desde el estudio de 25 casos de víctimas del desplazamiento forzado

Después de explorar brevemente la historia y los elementos básicos de la teoría fundamentada, a continuación se mencionan tres aspectos que limitan el análisis de datos. Con esto se pretende reflexionar sobre

los alcances de la saturación teórica en la comprensión de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado y precisar si con ella se agota realmente el análisis o si, por el contrario, este concepto corresponde más a un proceso subjetivo de delimitación de la investigación.

Este ejercicio parte del análisis de relatos de vida de víctimas del desplazamiento forzado, recopilados en una investigación que tuvo como objetivo comprender, por medio de la teoría fundamentada, trayectorias de vida de esta población. En este estudio se analizaron 25 casos de personas asentadas en el sector del Café Madrid³ del municipio de Bucaramanga, Santander, Colombia.

El límite de la “cabeza vacía”

La categoría medular de la investigación, mencionada anteriormente, fue la trayectoria de vida de víctimas del desplazamiento forzado. La trayectoria de vida de una persona se puede abordar desde diferentes perspectivas. En ella los investigadores se encuentran con objetos de estudio socioestructurales que afectan la vida de la persona, como la violencia, la pobreza, los movimientos sociales, las políticas públicas, entre otros, pero también se encuentran con objetos sociosimbólicos relacionados con valores, actitudes, representaciones y vivencias (Bertaux, 1993, p. 155).

Frente a lo anterior surge la inquietud sobre la generalidad del objeto de estudio, porque, en sí misma, la trayectoria de vida es un objeto muy amplio que debe delimitarse. ¿Por qué no especificar más el problema de investigación? La investigación cualitativa es inductiva; desarrolla conceptos y comprensiones, apoyada en pautas basadas en los datos; en ella no se recogen datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas (Taylor y Bogdan, 1994, p. 20). Por eso el problema de investigación debe partir de una idea general sobre el tópico de interés (en este caso, la vida de la víctima de desplazamiento forzado), de manera que este último se vaya delimitando progresivamente con la recolección y el análisis de la información, hasta definir aquello que será investigado (Corbin y Strauss, 2002, p. 45; Sandoval, 2002, p. 116; Valles, 2005, p. 86).

Aun así la teoría fundamentada va más allá del método inductivo. Se basa en la codificación abierta para garantizar que las categorías emerjan de los datos y omite, en cierta medida, la literatura que existe sobre el

3. En los últimos veinte años el Café Madrid se ha caracterizado por el asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado. Se encuentra ubicado en la margen noroccidental del municipio de Bucaramanga, es aledaño a la zona industrial ubicada sobre la vía Chimitá-Rionegro. Esta vía conecta a Bucaramanga, al sur, con Barrancabermeja y, al norte, con los municipios de Rionegro y Sabana de Torres, lugares donde se ha vivido con gran intensidad la violencia del conflicto armado en los últimos 25 años. En junio del 2012 se presentó un incendio que acabó con gran parte de las Bodegas del Café Madrid, lugar donde vivían alrededor de 300 familias (casi 1.200 personas), la mayoría de ellas víctimas del desplazamiento forzado (Vanguardia.com, 2012, s. p.).

tema. Así asegura que las categorías emergentes no sean contaminadas por los presaberes de los investigadores (Glaser y Strauss, 1967, p. 37).

En ese orden de ideas, en la investigación sobre trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado se permitió que los datos dieran la pauta para definir aquello que finalmente se iba a estudiar. Sin embargo, antes fue necesario determinar categorías de referencia para enfocar el proceso de codificación en temáticas particulares. Codificar sin ninguna referencia la transcripción de un relato de vida, que en promedio tiene sesenta cuartillas y veinte mil palabras, es un problema metodológico porque se corre el riesgo de generar un número considerable de categorías y no saber cómo organizarlas. Previendo esta situación, el equipo de investigación tomó una decisión para delimitar el objeto de estudio: se definieron tres categorías preliminares con base en los objetivos e intereses de la investigación, intereses que provenían de disciplinas como la historia, la psicología, la filosofía y la economía.

Las categorías de referencia fueron: “desplazamiento forzado”, “redes sociales” y “memoria e identidades”. Con la codificación abierta de las primeras cinco entrevistas emergieron algunas propiedades de las categorías de referencia y, con ellas, las subcategorías. Así, la categoría “desplazamiento forzado” quedó compuesta por las subcategorías “víctimas”, “interacción con los grupos armados” y “Estado y conflicto”. La categoría “redes sociales”, por “redes sociales de poder y subordinación” y “redes sociales horizontales”. La categoría “memoria e identidades” por “memoria colectiva” y “memoria individual”. A su vez, cada una de las subcategorías tenía propiedades específicas. Por ejemplo, en “víctimas”, una de las propiedades es la “reacción de las víctimas frente a la violencia”, esta propiedad oscila entre el miedo, la resistencia, la religiosidad y el empoderamiento. En “interacción con los grupos armados”, surgió la propiedad “acciones de los grupos armados”, que podía incluir entre diez y doce acciones como: tomas armadas de cabeceras municipales, reclutamiento forzado, vacunas y extorsiones, despojo de tierras, retenes, secuestros, amenazas, violencia sexual, torturas, asesinatos, masacres y desapariciones forzadas⁴.

Si se suman las propiedades de las dos subcategorías del ejemplo anterior, los investigadores deberán trabajar con dieciséis propiedades, que pueden ser objetos de estudios diferentes: cuatro de la subcategoría “víctimas” y doce de la subcategoría “interacción con los grupos armados”. Este es un panorama muy amplio para el investigador que quiere saturar sus categorías. En este punto, surge el primer cuestionamiento a la saturación teórica, con relación a la codificación abierta. La premisa

4. Después, cuando los investigadores del estudio recurrieron a la literatura sobre acciones de los actores armados en situaciones de conflicto armado interno, descubrieron que esta clasificación podría hacerse más sencilla, diferenciando entre delitos de lesa humanidad, crímenes de guerra y delitos comunes tipificados en la legislación nacional.

de iniciar una investigación con la cabeza vacía supone la primera dificultad metodológica para la saturación; de esta manera se corre el riesgo de aumentar considerablemente el número de categorías. Al respecto el sociólogo alemán Udo Kelle (2005) manifiesta:

La inviabilidad de una estrategia de investigación reduccionista que demanda una cabeza vacía (en vez de una “mente abierta”) y que no puede mostrarse solo mediante argumentos epistemológicos, también se ve en la investigación práctica. Especialmente, los no iniciados en la investigación cualitativa que tienen el fuerte deseo de adherirse a lo que ven como un principio básico y sello de la teoría fundamentada —la “emergencia” de las categorías a partir de los datos—, a menudo experimentan cierta dificultad: en la codificación abierta, la búsqueda para adecuar las categorías de codificación puede volverse extremadamente tediosa y ocupar numerosas e interminables sesiones de trabajo en equipo, especialmente si uno duda en introducir explícitamente el conocimiento teórico. El propósito declarado de permitir que los códigos emerjan de los datos lleva a una proliferación duradera del número de categorías de codificación, lo que hace que todo el proceso sea insufrible (s. p.).

En suma, sin una revisión de literatura previa, la codificación se dificulta, debido a que se restringe la posibilidad de que los conocimientos teóricos ayuden a los investigadores a identificar en los datos la información relevante teóricamente y, de esta manera, se limita la probabilidad de alcanzar la saturación teórica.

El límite de la dispersión del análisis cuando se desarrollan las categorías

Ahora bien, otro límite de la saturación teórica, relacionado con el anterior, es la dispersión del análisis cuando se desarrollan las categorías.

Una de las explicaciones al alto número de categorías y subcategorías del análisis anterior es la amplitud de la categoría central. A continuación se intentará delimitar la categoría central para determinar si así se puede alcanzar la saturación teórica de, por lo menos, una subcategoría.

En la investigación de trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento, el análisis de datos ayudó a los investigadores a establecer dos momentos comunes entre los 25 participantes del estudio. Estos dos momentos son la “expulsión” de los lugares de origen y la “llegada” a Café Madrid. En adelante se profundizará, por ejemplo, en el “momento de la expulsión”, es decir, el momento en el que la persona se ve obligada a desplazarse.

Al centrar la atención en el “momento de la expulsión”, este se vuelve la categoría central del análisis. De esta manera también se reduce la extensión de los datos; el análisis ya no se hará sobre la trayectoria de vida completa, sino sobre el fragmento de cuatro relatos en donde las personas narran la expulsión de los lugares de origen. Veamos cada uno de los casos:

Primer relato:

Cuando yo estaba ahí, en la casa, empezaban a botar unos panfletos en el barrio, o sea, unas hojas, se las botaban a uno por debajo de la puerta y le decían: “bueno, le damos tantas horas para que se desaparezca”. Entonces, en ese momento cuando nosotros encontramos ese papel, ahí, en la casa, pues nosotros tuvimos que salir. Fue cuando me desplacé aquí a Bucaramanga. (Relato n.º 1, Estudio de Trayectorias de Vida)

Continuamos ahora con el segundo relato:

A mí me tocaba irme de la casa todos los días y llegar a las 11, 12, 1 de la mañana a dormir. Yo no podía llegar temprano a mi casa porque siempre había dos hombres armados esperando. Una noche que había llovido (eso fue el 11 de agosto, ya hace seis años), ellos [paramilitares] estaban detrás de un muro blanco, cuando veo que uno saca el arma y apunta a mi casa. Caí de rodillas, dije: “Dios mío aquí nos mataron, no permitas que mis hijos mueran de esta manera”. En ese entonces mi hijo, el menor, apenas tenía 14 años. Al otro día llegaron: me daban 24 horas para que me fuera, si no, nos mataban. Dije: “bueno, esa es la voluntad de Dios”. Yo le dije a mi pareja que no me iba y él me dijo: “¿a usted cómo se le ocurre?, tienes que irte, tú no te puedes quedar aquí, nos van a matar los chinos”. ¿Sabe cómo hizo él para convencerme? Me dijo: “¿está pegada aquí de qué? yo nunca la he querido, yo vivo aquí porque quiero, pero yo a usted no la quiero”. Mire: he tenido tantas cosas que a mí me han dolido tanto que a las 3:30 de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos, a mi hijo el mayor lo embarqué a las diez de la noche para la costa. Yo me vine a las 3:30 de la mañana con mi hijo para acá, para Bucaramanga, yo hice carpa sola con mi hijo. (Relato n.º 2, Estudio de Trayectorias de Vida)

Tercer relato:

Invité a unos amigos, éramos amigos y entre esos había un hermano de un man de los que andaba ahí [paramilitar]. “¿Usted se va?”, “Si hermano, yo me voy, pero no con miedo, me voy porque no quiero que la familia mía sufra. Pero yo no le tengo miedo a nadie”. Me dijo: “hermano, vamos hacia el río, si quiere, a donde el comandante y arreglamos las cosas porque es que usted es muy buena gente y hablamos para que usted no se vaya”. Entonces yo le dije: “no, mi viejo, mejor nos vamos a tomarnos unos tragos”. Y bueno, estábamos ahí, bien, y nos tomamos unos tragos. En la casa habíamos como unas 30 personas y no me dormí. Mis hijos estaban pequeños, yo tenía a mis ocho hijos estudiando, yo trabajaba y tenía dos casas, pero no eran dos casas lujosas; dos casitas humildes. Una me costó \$850. 000 hace como 23 años y compré otra, esa si me costó como \$600. 000, hace como 18 años. Bueno, llegué en

la noche y les dije a mis hijos “nos vamos a tener que ir de aquí”. Hermano, yo agarré el carro ese a las cuatro de la mañana y monté todo eso a las dos de la madrugada, llamando a la gente y ellos montaron todo. Y las casas quedaron solas. Me vine para Bucaramanga. (Relato n.º 3, Estudio de Trayectorias de Vida)

El cuarto relato:

Allá nos desplazaron. Eso fue en el 2005. Teníamos casi un mes. Había un muchacho que estaba prestando el servicio militar y el muchacho fue visitar a sus papás. Los fue a visitar y allá patrulla mucho el ELN. Nosotros estábamos de un lado, como en una especie de montañita, vimos cómo mataron a la familia del señor, los quemaron. Lamentablemente allá nos pasaron cosas muy duras. A varias mujeres nos pasaron cosas que lamentablemente uno sobrevive porque tiene que seguir adelante. Estuvimos cuatro mujeres allá y a todas nos pasó lo mismo. Nosotras nos vinimos para acá para Bucaramanga porque nos dieron 12 horas. Desocupamos el lugar. Llegué a Bucaramanga con \$20.000. [...] antes no nos mataron, no nos mataron porque... estamos contando el cuento los que estamos vivos, de verdad eso es un milagro de Dios. Pero nos sucedieron cosas que lamentablemente a una mujer no se le debe hacer ¿sí? Y tener uno que someterse a esas cosas. (Relato n.º 10, Estudio de Trayectorias de Vida)

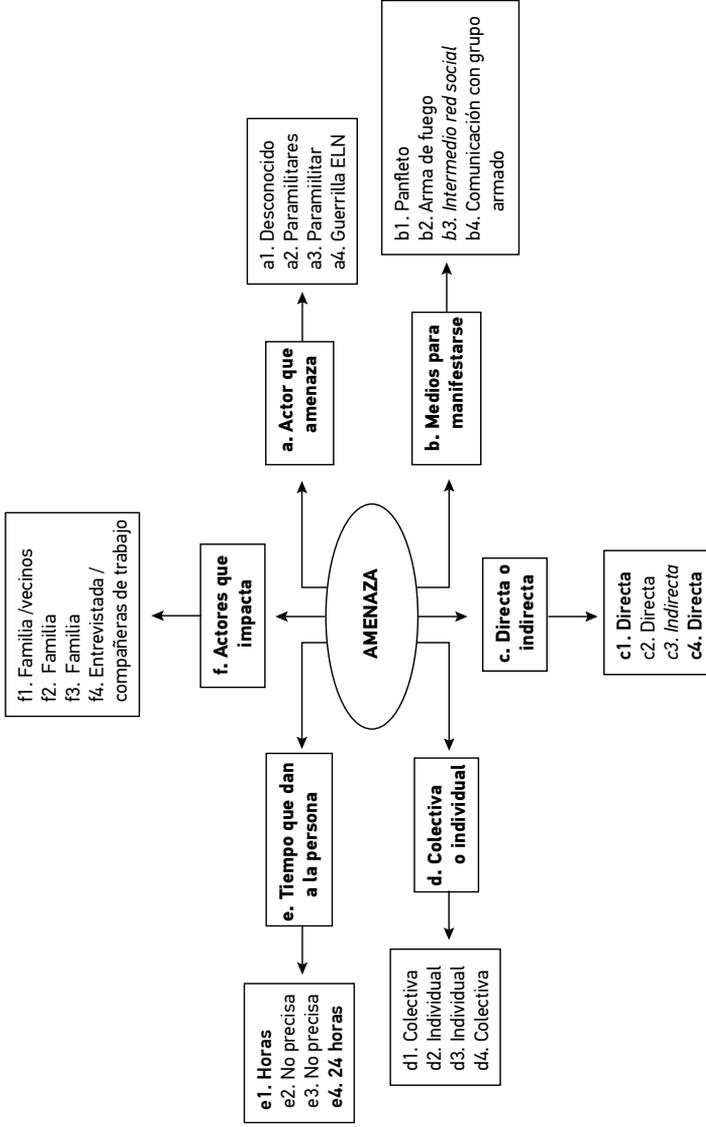
Después de realizar la codificación abierta en cada uno de los casos, y de compararlos buscando similitudes y diferencias, se establecieron las categorías emergentes. Estas fueron: la “amenaza antes de la expulsión”, los “aspectos simbólicos del discurso”, los “motivos de la expulsión”, el “poder de los grupos armados” que inciden en la expulsión, el “miedo de las víctimas” durante la expulsión, el “rol de la familia” durante la expulsión y el “desplazamiento”.

Ahora bien, para continuar con el intento de saturación de la categoría “momento de la expulsión” es preciso seguir delimitando; seleccionar por lo menos una categoría para identificar sus propiedades y dimensiones, y relacionarlas con las otras. Se puede tomar como ejemplo la primera categoría: “la amenaza antes de la expulsión” (figura 1). Sus propiedades se establecieron a partir de los datos, es posible que con más casos emerjan más propiedades.

Según este análisis, para entender la amenaza que se da antes de la expulsión se debe considerar a: a) un “actor que amenaza”, b) los “medios” que utiliza para manifestarse, c) que puede ser “directa o indirecta”, d) que puede ser “individual o colectiva”, e) que en ocasiones hay un “tiempo” para que la persona se desplace y f) que hay unos actores a los que impacta.

Hasta aquí solamente se ha hecho un esbozo general de la categoría “amenaza”. Después de la codificación abierta, los investigadores deben

Figura 1. Propiedades y dimensiones de la categoría “amenaza”



Fuente: elaboración de los autores.

identificar las relaciones que se dan entre subcategorías y categorías. En el caso de la “amenaza” solamente pueden observarse dos relaciones de manera rudimentaria. En las subcategorías “medios para manifestarse” (b) y “directa o indirecta” (c) hay una incipiente relación, que para muchos puede ser tautológica, esta relación nos dice que una amenaza es indirecta (c3) cuando se hace por intermedio de la “red social” (b3), como ocurre en el tercer caso, cuando el entrevistado se entera de la amenaza a través de un conocido suyo.

Otra relación, menos fundamentada que la anterior, indica que cuando se amenaza “directamente” (c1, c4), en la mayoría de las ocasiones se le da un tiempo límite a la persona para que se desplace (e1, e4). Esto pasa en el primer caso con el panfleto que indica unas horas para salir, la persona recuerda: “[...] y le decían: ‘bueno, le damos tantas horas para que se desaparezca’” (relato n.º 1). En el segundo caso ocurre lo mismo cuando la guerrilla le dice a la entrevistada que tiene 12 horas para desocupar: “Nosotras nos vinimos para acá para Bucaramanga porque nos dieron 12 horas” (relato n.º 10).

Por ahora no se pueden establecer más relaciones. El incipiente árbol de categorías solo deja más preguntas para formular, que deben resolverse con el muestreo teórico. Por ejemplo, para indagar la relación que existe entre las subcategorías de la categoría “amenaza”, se puede preguntar: ¿qué relación hay entre el actor que amenaza y los medios que se utilizan para amenazar?, ¿qué relación hay entre el tiempo que se le da a la persona y los medios que se utilizan para amenazar?, o ¿qué relación hay entre el carácter colectivo o individual de la amenaza y los actores que impacta? Y así, otras preguntas orientadas a establecer relaciones entre propiedades.

Más aún, así como hay preguntas que buscan relaciones, otras intentan profundizar en las propiedades de las subcategorías. Así, un investigador puede centrarse en la amenaza que se da por medio de panfletos e indagar lo siguiente: ¿cuáles son las formas como los panfletos llegan a su destinatario?, ¿cuál es el objetivo de amenazar por medio de un panfleto?, ¿cómo son los mensajes que se transmiten en un panfleto?, ¿la amenaza por medio del panfleto es colectiva o individual?, ¿cómo son los panfletos que se utilizan para amenazar? De esta manera, continúan surgiendo preguntas, según los datos e intereses del investigador, sin distinción de la propiedad o subcategoría en la que se quiera enfocar.

Es así como surge la tercera limitación de la saturación teórica. Cada vez que los investigadores deciden centrarse en una categoría o subcategoría y profundizar su análisis, corren el riesgo de aumentar considerablemente el número de propiedades y categorías a desarrollar. En realidad, una propiedad o subcategoría puede terminar convirtiéndose en categoría central cuando se intenta profundizar en ella, tal como lo evidencia el ejemplo anterior.

El límite de la relativización del análisis

La dispersión de las categorías y subcategorías aumenta cuando la investigación se realiza en equipo y, mucho más aún, cuando estos equipos son interdisciplinarios. Lo anterior se ejemplificará con una entrevista a una víctima del desplazamiento forzado:

Yo soy nacido el 9 de julio de 1959. Soy una persona activa, emprendedora, me gusta el deporte, me gusta trabajar en grupo. Me gustan múltiples actividades. Desde la edad de la infancia a la adolescencia, hasta ahora viejo, siempre he sido líder comunitario. [...] actualmente soy presidente de una asociación de desplazados y destechados. ¿Por qué? porque resulta que en la parte donde yo vivo había, por decir algo, trescientas familias desplazadas, pero también había doscientas que no eran desplazadas. [...] cuando a mí me daban algo yo compartía con todos, a mí me ha gustado involucrarme en esas cosas.

Yo soy nacido en un municipio del Magdalena Medio antioqueño. En el 59, mi papá fue de los primeros colonos que llegaron al municipio. Mi mamá es de Sucre. De allá se vino con tres hermanos, de los tres se han muerto dos. Y mi papá es de Arenal, Bolívar. Ellos llegaron en el año 1945. Casi fueron los primeros colonos que llegaron, se conocen todo el municipio. Mi papá fue el primer empleado de una empresa que se llamaba Shell. Mi papá fue tres veces empleado. Me pregunto ¿por qué en ese tiempo empleaban a una persona tres veces y se iba y volvían a emplearlo? (Relato n.º 3).

A grandes rasgos, sin necesidad de realizar el microanálisis o análisis línea por línea que propone la TF, se pueden encontrar varias miradas desde diferentes disciplinas en esta cita. Veamos: un psicólogo social puede centrarse en aspectos como las actitudes, el liderazgo, los movimientos sociales, solo por decir algunos, y desde ahí realizar su análisis. Un historiador se puede detener en los procesos de migración y colonización de baldíos, presentes en la década de los años cuarenta en el Magdalena Medio antioqueño. A un economista le puede llamar la atención la referencia que se hace al trabajo del padre del entrevistado y mirar la forma como él y su familia intervienen o participan, en el ciclo de producción, distribución, circulación y consumo energético.

Hasta aquí, solo son tres disciplinas y cada mirada desde un campo específico. El número de temáticas para analizar se extiende, si la lectura de la cita se hace desde otros campos y disciplinas de las ciencias sociales. Ahora, ¿este mismo fenómeno ocurre si el análisis se hace a una unidad de sentido solamente? tomemos la siguiente unidad de sentido para hacer el mismo ejercicio con ella:

Actualmente soy presidente de una asociación de desplazados y destechados. ¿Por qué? porque resulta que en la parte donde yo

vivo había, por decir algo, trescientas familias desplazadas, pero también había doscientas que no eran desplazadas. (Relato n.º 3).

Desde la Historia se puede preguntar: ¿por qué confluyen familias desplazadas con familias destechadas en un mismo espacio en la ciudad de Bucaramanga durante la primera década del siglo XXI? Para responder esta problemática sociohistórica se puede estudiar la historia del lugar, las transformaciones que ha tenido en los últimos 20 años, las estadísticas sobre población desplazada y vulnerable en Bucaramanga, y se compararían con otros lugares marginales de la ciudad.

Del mismo fragmento ¿qué diría un investigador o investigadora de profesión economista? Puede preguntarse, por ejemplo, ¿cómo se da la generación de ingresos de la población desplazada y la población vulnerable en condiciones de marginalidad? De esta manera podría realizarse un análisis alrededor de la microeconomía de los desplazados y destechados para indagar sobre: ¿cuánto dinero ganan e invierten para seguir viviendo en estas condiciones? o ¿cuáles son los mecanismos de acceso a vivienda que presentan las entidades del Estado y las facilidades de acceder a ellos? Sobre estos cuestionamientos, las categorías de generación de ingresos, acceso a vivienda y de créditos a población marginada ayudarían a comprender el objeto de estudio.

Un profesional de la psicología podría preguntar por la relación entre el altruismo y los procesos de liderazgo dentro de una comunidad. También podría preguntar por aspectos de los grupos de población desplazada y población no desplazada, como: normas, valores, creencias, ideologías o idiosincrasia.

En conclusión, de las variadas posibilidades disciplinares que tiene un fragmento de un relato de vida, emergen diferentes análisis y dimensiones. De esta manera la interdisciplinariedad supone encontrar puntos de diálogos entre las disciplinas, formulando problemáticas, estableciendo hipótesis, utilizando conceptos, estructurando metodologías y construyendo categorías, que medien conocimientos desde diversos ámbitos, teniendo en cuenta el aporte de cada disciplina; de esta manera se realizaría un análisis conjunto poniendo parámetros que lleven a delimitar las posibilidades que tiene el conocimiento científico.

Conclusiones

Después de exponer los límites del análisis que inciden en la saturación teórica, es preciso señalar algunas observaciones al respecto. En primer lugar, se puede afirmar que la búsqueda de la saturación corresponde realmente a un proceso de delimitación subjetiva de la investigación y no al agotamiento sistemático de un objeto de estudio en las ciencias sociales. La saturación es un proceso subjetivo de delimitación, porque para llegar a ella el investigador debe tomar una serie de decisiones metodológicas, influenciado por los conocimientos previos, sus intereses investigativos y la naturaleza del objeto de estudio que desee abordar.

El límite de la “cabeza vacía”, explicado anteriormente, evidencia la influencia del investigador en la delimitación de las categorías de análisis. Cuando el investigador aborda un objeto de estudio sin sus saberes previos, surgen muchas categorías, que hacen prácticamente imposible alcanzar la saturación sin tener ningún referente de análisis. Por el contrario, cuando el investigador aborda los datos, teniendo en cuenta diferentes referentes teóricos, sin necesidad de ceñirse exclusivamente a alguno de ellos, el proceso de codificación y clasificación de los datos se facilita y muy probablemente las categorías emergentes se delimitarán más rápidamente. Al respecto Glaser y Strauss advertían lo siguiente:

El universo de datos recolectados es primero delimitado y luego, si es necesario, extendido cuidadosamente al retomar la recolección de datos de acuerdo a los requerimientos del muestreo teórico. [...] en estudios de campo largos, con una larga lista de categorías posibles y utilizables y cientos de páginas de notas de campo, que incluyen cientos de incidentes, cada uno de los cuales puede ser codificado de una multitud de formas, es necesario un criterio teórico para rastrear de otra forma la monstruosa faena a fin de conectar los recursos disponibles de personal, tiempo y dinero. Sin un criterio teórico el delimitar un universo de datos recolectados, si se hace todo, se convierte en algo arbitrario y no contribuye a redituarse en un producto integrado, puesto que el analista está también enfrascado perdiendo tiempo en aquello que probablemente más adelante pruebe que son incidentes y categorías irrelevantes. (Glaser y Strauss, 1967, pp. 112-113)

De igual manera, el investigador debe delimitar su objeto de estudio para alcanzar la saturación cuando se le presenta el límite de la “dispersión del análisis”: es el investigador quien decide en qué categorías profundizar y de qué manera hacerlo. Durante la investigación se toman decisiones, un tanto arbitrarias, sobre las categorías o subcategorías en las cuales se quiere profundizar, tal como ocurrió con el ejemplo del análisis de la subcategoría “amenaza”, que en un primer momento era una propiedad de la subcategoría “momento de expulsión”. Con este límite se reconoce la subjetividad inherente a cualquier proceso de investigación cualitativa, en cuanto lo realiza un ser humano, con intereses, creencias y saberes particulares, sobre otros seres humanos también con intereses, creencias y saberes particulares.

La metodología cualitativa reconoce que la subjetividad del investigador está íntimamente involucrada en la investigación científica. La subjetividad guía todo, desde la elección del tema que se estudia, a la formulación de hipótesis, a la selección de metodologías e interpretación de los datos. En la metodología cualitativa, al investigador se le anima a reflexionar sobre los valores y objetivos, que aporta a su investigación y cómo estos afectan el proyecto de investigación. (Ratner, 2002, s. p.)

El límite de la “relativización del análisis” evidencia la complejidad de los objetos de estudio de las ciencias sociales, que pueden ser abordados desde diferentes aristas y miradas. Este límite se relaciona con los dos primeros, porque requiere de decisiones tomadas por los investigadores, cuando delimitan las categorías de análisis que se establecen sobre la realidad social estudiada. Glaser y Strauss (1967) reconocen que con la TF no se pretende generar teorías estáticas, sino que, por el contrario, se generan teorías de proceso, secuencia y cambio, que pertenecen a diversas organizaciones, posiciones e interacciones sociales (p. 114).

En consecuencia, la investigación desde la teoría fundamentada debe partir de la distinción que existe entre las realidades sociales y los objetos de estudio que surgen a partir de estas. En realidad lo que se alcanza a abordar en la investigación social no es el objeto como tal, sino la construcción que se hace del mismo y que se comunica a través de acuerdos preexistentes y convenios. En ese sentido, la investigación social no busca reflejar una imagen precisa de la naturaleza social, sino, más bien, participar en una serie de convenciones interpretativas sobre la misma (Gergen, 2001, pp. 805-806). De ahí, que la complejidad de los objetos de estudio de las ciencias sociales impida que estos se agoten en un análisis categorial. Sobre lo anterior, Wallerstein hace una reflexión muy pertinente:

Porque a diferencia del mundo natural definido por las ciencias naturales, el dominio de las ciencias sociales no solo es un dominio en que el objeto de estudio incluye a los propios investigadores sino que es un dominio en el que las personas estudiadas pueden dialogar o discutir en varias formas con esos investigadores. Las cuestiones debatidas en las ciencias naturales normalmente se resuelven sin necesidad de recurrir a las opiniones del objeto de estudio. En cambio la gente (o los descendientes de la gente) estudiada por los científicos sociales ha ido entrando cada vez más en la discusión, por voluntad de los investigadores o no, e incluso en muchos casos en contra de estos. (Wallerstein, 2006, p. 55)

Ya para finalizar, se pueden retomar las palabras de Bertaux sobre la saturación, cuando afirma que esta es un proceso que no opera en el plano de la observación (porque si lo hiciera estaríamos afirmando que lo que se satura son las realidades sociales), sino en el de la representación que los investigadores construyen poco a poco de su objeto de estudio (Bertaux, 1993, p. 159), es decir, se satura la construcción de unos seres humanos sobre una realidad o realidades que se construyen a partir de la interacción de otros seres humanos; algo irremediamente subjetivo.

Bibliografía

Bertaux, D. (1993). La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades. En J. Marinas y C. Santamarinas, *La historia oral: métodos y experiencias* (pp. 149-170). Madrid: Editorial Debate.

- Corbin, J. y Strauss, A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Denzin, N. y Lincoln, Y. (Eds.). (1994). Introduction: Entering the Field of Qualitative Research. En *Handbook of Qualitative Research* (pp. 1-17). Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- Gergen, K. (2001). Psychological Science in a Postmodern Context. *American Psychologist*, 56, 803-813.
- Glaser, B. (1978). *Theoretical Sensitivity*. Mill Valley: Sociology Press.
- Glaser, B. (1992). *Basics of Grounded Theory Analysis: Emergence versus Forcing*. Mill Valley CA: Sociology Press.
- Glaser, B. (2007). All is Data. *Grounded Theory Review: An International Journal*, 6(2), 1-22.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1965). *Awareness of Dying*. Chicago: Aldine.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. New York: Aldine Publishing Company.
- Kelle, U. (2005). ¿Hacer emerger o forzar los datos empíricos? Un problema crucial de la teoría fundamentada reconsiderada. *Forum Qualitative Social Research*, 6. Consultado el 13 de febrero de 2012 en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/467/3397>
- Legewie, H. y Schervier-Legewie, B. (2004). Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie. *Forum Qualitative Social Research*, 5(3). Consultado el 08 de julio de 2011, en: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0403222>
- Ratner, C. (2002). Subjectivity and Objectivity in Qualitative Methodology. *Forum: Qualitative Research*, 3. Consultado el 20 de junio de 2012, en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/829/1800>
- Redacción vanguardia.com. (2012). 300 familias damnificadas dejó incendio en el Café Madrid. Consultado el 5 de julio de 2012 en: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-159734-300-familias-damnificadas-dejo-incendio-en-el-cafe-madrid>
- Rodríguez, A. (2005). *Categorías de análisis. Documento de trabajo. Curso Diseño Etnográfico*. Cali: Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Rosenthal, G. (1991). La estructura y la Gestalt de las autobiografías y sus consecuencias metodológicas. *Revista Historia y Fuente Oral*, 5, 105-110.
- Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. En *Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social*. Bogotá: Arfoeditores.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. Cambridge, Reino Unido: University of Cambridge Press.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Trinidad, A. et ál. (2006). *Teoría fundamentada "Grounded Theory". La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Valles, M. (2005). Metodología y tecnología cualitativas: actualización de un debate, desde la mirada más atenta en la obra de Barney Glaser. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 9, 145-168.
- Wallerstein, I. (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Editorial Siglo XXI.

Fuentes consultadas

- Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis S. A.

Fuentes primarias

- Relato n.º 1, Estudio de Trayectorias de Vida, 17 de agosto de 2011.
- Relato n.º 2, Estudio de Trayectorias de Vida, 18 de agosto de 2011.
- Relato n.º 3, Estudio de Trayectorias de Vida, 18 de agosto de 2011.
- Relato n.º 10, Estudio de Trayectorias de Vida, 25 de noviembre de 2011.